

Alfredo Garland Barrón celebra su 25 Aniversario de Profeso Perpetuo en el Sodalitium Christianae Vital

En la ciudad de Lima, en la iglesia de Nuestra Señora de la Reconciliación, se celebró una concurrida Eucaristía con ocasión de las Bodas de Plata como Profeso Perpetuo del Sodalitium Christianae Vitae de D. Alfredo Garland Barrón. Garland formó parte del núcleo fundacional de la Sociedad de Vida Apostólica de origen peruano, hoy integrada por personas de muchas nacionalidades. Estuvo vinculado a ella desde los 18 años, en tiempos en que recién empezaba a tener forma lo que hoy es una Sociedad de Vida Apostólica de Derecho Pontificio, que fue aprobada como tal por el Siervo de Dios Juan Pablo II en 1997.

Tras finalizar sus estudios en el Colegio Santa María de Monterrico, Garland realizó estudios de filosofía y de derecho, para luego dedicarse al periodismo y a tareas de ensayista. En 1983 realizó su Profesión Perpetua, por la que se comprometió a perpetuidad en los compromisos evangélicos que se viven en la Sociedad. En el trascurso de los años ha ocupado en su comunidad religiosa diversos cargos de responsabilidad.

La Santa Misa fue presidida por Mons. José Antonio Eguren, Arzobispo de Piura. Igualmente intervino en la sagrada celebración el Obispo Kay Schmalhausen, Prelado de Ayaviri, junto con un nutrido grupo de sacerdotes. Entre los asistentes estuvo la madre de Alfredo Garland, Dña. Josefina Barrón vda. de Garland, y otros familiares. También se encontraba presente el Fundador del Sodalicio y de la Familia Sodálite, D. Luis Fernando Figari, diversas altas autoridades de la Sociedad de Vida Apostólica, así como una nutrida asistencia que colmaba el amplio templo limeño, con muchísima gente de pie.

Mons. Eguren con hondos ecos evocativos hizo un recuerdo de los tiempos iniciales del Sodalitium y de los sueños que tenía ese grupo inicial para cambiar el mundo para volverlo más humano y cristiano. Ahondó brevemente en el desarrollo de ese ideal a lo largo de los años hasta hoy. Se refirió con acentos intensos al sentido de la vocación como llamado de Dios y a la belleza que se encontraba en la vocación de consagrado y sacerdotal, que era muy notoria para quien la vivía con autenticidad. En sus palabras se refirió en varias ocasiones a Alfredo Garland a quien conoce desde los 4 años de edad, desde la Escuela Inmaculado Corazón. Hizo breves referencias a su recorrido como sodálite, y destacó que entre sus muchas cualidades humanas e intelectuales, que elencó brevemente, la que más le impresionaba era la gran bondad de su corazón. Culminó sus palabras Mons. Eguren poniendo ante la asamblea el horizonte del futuro y alentó a conservar el estilo y el carisma en las próximas generaciones de sodálites por los años que Dios tenga a bien conservar a este su Sodalitium.

<http://www.ducinaltum.info/brevinoticias.php>